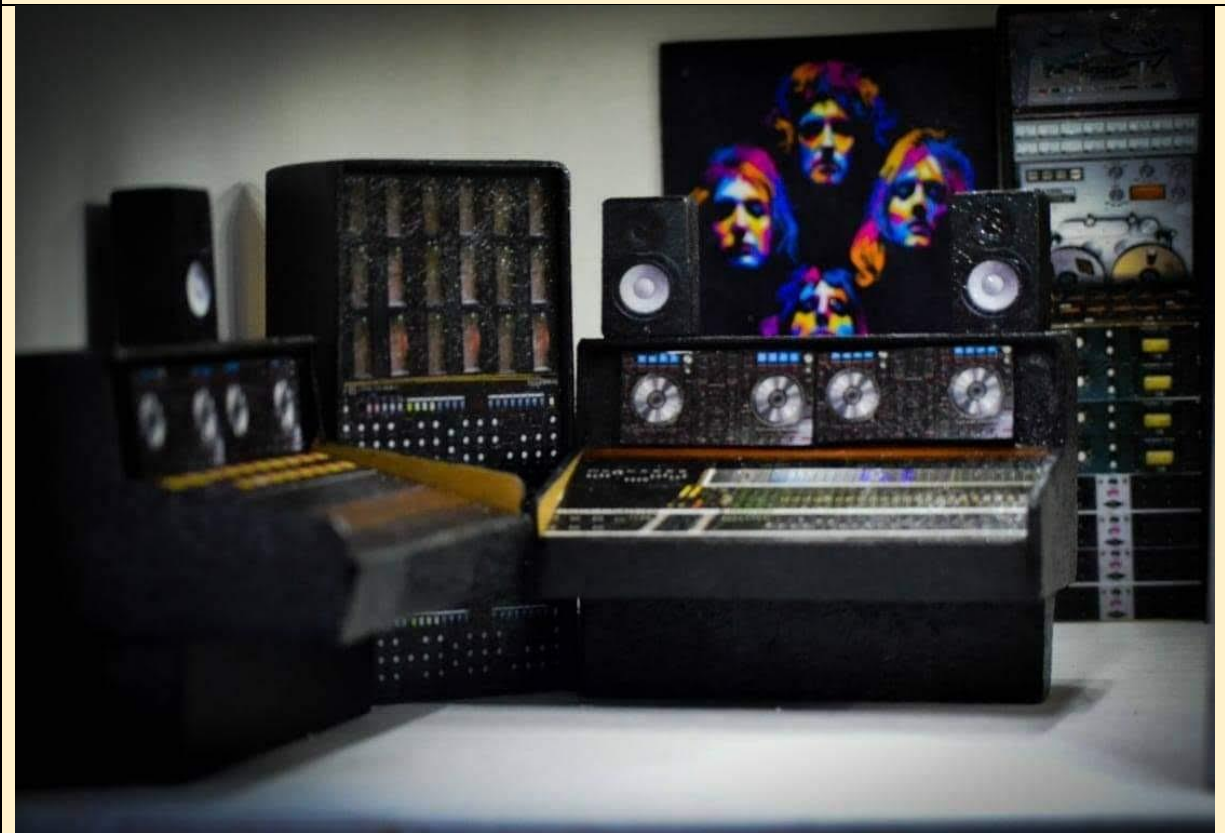


MUSEO DE
MINIATURAS
CASTILLO DE
DRAGONES

Led Zeppelin

Digitalización en armonía



Nada más que músicos famosos. A esa etiqueta fue reducida la banda, cuando los fanáticos escucharon el contenido de Led Zeppelin III. El que rápidamente lo llevó a los primeros lugares, para destruirlo sin piedad.

Golpeados, el manager de la banda, dio una orden: crear el mejor álbum de rock. Para ello, debían enfocarse, vivir un retiro tranquilo y creativo, salir del ojo público.

El 8 de noviembre de 1971, Led Zeppelin respondió con el álbum que asaltó las tiendas, no sin controversia. Se trataba de un disco donde se apreciaba la pintura de un anciano con un hato de leña a su espalda. Al revisarlo con cuidado, se notaba que el cuadro estaba enmarcado en una pared blanca y destrozada y unos cuantos edificios y árboles al fondo. Pero, ¿cómo se llamaba?



“Estábamos tan hartos de las reacciones sobre el tercer álbum, de la gente decían que éramos un montaje, así que dijimos: ¡saquemos un álbum sin título! De esa forma, a la gente le gustaría o nada”. Sin nombre, la prensa no podría encasillarlos.

El misterioso álbum hizo historia. Fue número uno en el Reino Unido, y número dos en Estados Unidos.

Las canciones estuvieron en el Top 40 de América por tres años y se dice que “Escalera al cielo” (uno de los ocho temas del álbum) es la canción más pedida en la radio en todos los tiempos.

Llamado simplemente; Led Zeppelin IV, cuatro símbolos, el cuarto álbum, sin título, El ermitaño, Rolling Stone ubica el material como el disco 66 en la lista de los Mejores 500 Álbumes de Todos los Tiempos. Classic Rock dice que es el mejor álbum de rock británico y para el Salón de la fama del rock and roll, es el cuarto mejor disco en toda la historia.